

ción textual de la *Estoria de España*, fuentes documentales y bibliográficas, además de una serie de cuadros sinópticos referentes a la historia y a los hechos acaecidos desde el reinado de Alfonso I el Católico hasta el de Ordoño II.

PACIENCIA ONTAÑÓN DE LOPE

Facultad de Filosofía y Letras.

LAURA MINERVINI, *Testi giudeospagnoli medievali*. Napoli, Liguori Editore, 1992; 2 vols. 530 pp. y 285 pp.

Los dos tomos que aquí se reseñan contienen una colección de textos (veintiséis, para ser más exactos) escritos por los judíos españoles de Castilla y Aragón en alfabeto hebraico, entre los siglos XIII y XV, la mayor parte de ellos, inéditos.

El fin de la autora ha sido realizar un análisis lingüístico de ellos, pero con su publicación, transcripción y reescritura pone en manos de cualquier estudioso una serie de documentos muy curiosos e interesantes que se prestan a muchas otras investigaciones. Los temas que contienen son variados: hay documentos legales, correspondencia de tipo comercial y algunas —pocas— cartas personales, traducciones o paráfrasis de textos religiosos hebreos y árabes. Todos ellos en caracteres hebreos, pero en la variedad lingüística hispanoromance, es decir, son textos aljamiados hispanohebreos.

La autora ha evitado escritos muy conocidos y bien estudiados ya, como los *Proverbios morales* de Sem Tob de Carrión, obras de Maimónides, etc. Ha preferido trozos mucho más simples y coloquiales, que den una idea de la competencia lingüística de la colectividad hebraica hispánica.

En la Introducción, la profesora Minervini hace un estudio lingüístico, como ya he señalado, que abarca las grafías, la fonética, la morfología, la sintaxis y el léxico de esos documentos. A partir de este estudio, llega a importantes conclusiones: Pueden descartarse, por ejemplo, las muy extendidas hipótesis de una *koiné* hebraica, así como la de una lengua característicamente arcaica. También la existencia de una *koiné* judeoespañola que, después de la expulsión de 1492 pudiera haber producido el *judezmo* moderno. El uso de la forma aljamiada

tuvo como fin mostrar una diferencia con los modelos que se elaboraban en otros ambientes. El hebreo representaba en esos tiempos la presencia de un superestrato cultural, como una lengua en situación de diglosia.

En cuanto a la lengua posterior a la expulsión, puede notarse en ella una cierta continuidad con la medieval (la conservación de la *f*- inicial, las frecuentes metátesis, el desarrollo del sufijo *-ença*, el leísmo, etc., etc.), pero también una ruptura, ya que no hay huellas en nuestros textos de fenómenos fuertemente innovadores del judeoespañol moderno, como el seseo y el yeísmo, y algunos otros.

Además de la Introducción, el primer tomo contiene la transcripción de los veintiséis textos, más un glosario del léxico completo de ellos (pp. 346-487), y una extensa bibliografía.

El segundo tomo está dedicado a los textos en caracteres hebraicos, con su transliteración "signo por signo" en caracteres latinos, siguiendo el sistema convencional de equivalencias.

PACIENCIA ONTAÑÓN DE LOPE

Facultad de Filosofía y Letras.

MARÍA ISABEL LÓPEZ MARTÍNEZ, *La poesía popular en la obra de Juan Ramón Jiménez*. Sevilla, Diputación Provincial de Sevilla, 1992; 441 pp.

El libro que aquí reseño está dedicado a indagar todas las relaciones de Juan Ramón Jiménez con la poesía folklórica: su interés, siempre de tipo intelectual, por ella; su deseo de "absorber el fluido folklórico" (p. 15) para incorporarlo a su propia obra; su intento por establecer relaciones entre su poesía y la popular.

El método que la autora del libro emplea para estudiar todo lo anterior abarca dos grandes fases: una, revisar la prosa juanramoniana en busca de sus juicios sobre la poesía popular; dos, analizar los mecanismos de que se sirve el escritor para absorber ese espíritu folklórico, e introducirlo en su propia obra.